

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# **Comedores y merenderos comunitarios de un movimiento social en CABA. El cuidado alimentario, la pandemia y el plus de cuidado afectivo.**

Otero, Maria Laura.

Cita:

Otero, Maria Laura (2024). *Comedores y merenderos comunitarios de un movimiento social en CABA. El cuidado alimentario, la pandemia y el plus de cuidado afectivo*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/228>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/xck>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# COMEDORES Y MERENDEROS COMUNITARIOS DE UN MOVIMIENTO SOCIAL EN CABA. EL CUIDADO ALIMENTARIO, LA PANDEMIA Y EL PLUS DE CUIDADO AFECTIVO

Otero, María Laura

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

La investigación examina el modo en que los comedores y merenderos comunitarios en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) transformaron sus prácticas de cuidado alimentario durante la pandemia de COVID-19. A través de un estudio de caso múltiple, con una muestra de 5 organizaciones comunitarias de un movimiento social en CABA, se identificaron las transformaciones en estos espacios y sus interacciones con el Estado. La producción de datos se realizó mediante entrevistas en profundidad y observación participante. Los hallazgos revelan que, a pesar de las diferencias entre las organizaciones, todas las indagadas desempeñaron un papel crucial en garantizar la alimentación y proporcionaron un “plus” de cuidado afectivo. Estas organizaciones no sólo gestionaron recursos materiales, sino que también establecieron vínculos afectivos y estrategias innovadoras para superar la insuficiencia de recursos, adaptándose a las necesidades crecientes durante la pandemia. Las diferencias en la relación con el Estado, los tipos de financiamiento y los liderazgos internos condicionaron sus capacidades de acción y respuesta ante la crisis sanitaria.

## Palabras clave

Cuidados - Comedores comunitarios - Pandemia

## ABSTRACT

COMMUNITY CANTEENS OF A SOCIAL MOVEMENT IN CABA: FOOD CARE, THE PANDEMIC, AND THE ADDITIONAL COMPONENT OF EMOTIONAL CARE

The research examines how community canteens in Buenos Aires City (CABA) adapted their food care practices during the COVID-19 pandemic. A multiple case study was conducted involving 5 community organizations within a social movement in CABA. The study aimed to identify transformations within these spaces and their interactions with the State. Data collection involved in-depth interviews and participant observation. The findings reveal that, in spite of the differences between the organizations, all played a crucial role in ensuring food security and providing an additional layer of affective care. These community canteens managed not only material resources but also established emotional bonds and developed innovative strategies to overcome resource shortages, adapting to the increasing needs

during the pandemic. Variations in their relationships with the State, types of funding, and internal leadership influenced their different capacities for action and response to the health crisis.

## Keywords

Care - Community canteens - Pandemic

## Introducción

La siguiente ponencia se propone pensar cómo los comedores y merenderos comunitarios vieron afectadas sus actividades y tuvieron que adecuar sus acciones al contexto pandémico. Particularmente, se enfoca en analizar cómo se transformaron las prácticas de cuidado en materia alimentaria, así como también, qué características tienen estos espacios.

Durante la pandemia de COVID19, las organizaciones comunitarias fueron claves para la sostenibilidad de la vida en barrios populares. Partiendo de estructuras preexistentes o mediante la instalación de nuevos espacios, las estrategias comunitarias fueron centrales para enfrentar la crisis social, económica y sanitaria.

El cuidado comunitario se trata de una forma de cuidado que tiene como objeto a la comunidad. Es decir, las acciones se realizan pensando en las necesidades compartidas y a la vez buscan promover un valor político organizante (Zibecchi, 2020) que pueda romper con lógicas individuales e incentivar el ejercicio de la colectivización. Las estrategias de cuidado comunitario aparecen para las mujeres[i] de barrios populares que participan políticamente como una forma de compatibilizar, en conjunto con otras en situaciones similares, sus exigencias de madres, militantes y trabajadoras (Díaz Lozano, 2020; Otero, Rapaport, Leale, Pawlowicz, 2022). Al mismo tiempo, en el marco de las organizaciones como los movimientos sociales, estas actividades se constituyen como salidas laborales de formalidad relativa gracias a las contraprestaciones de programas como el Potenciar Trabajo[ii] (Fournier, 2022).

Las organizaciones a su vez, se disponen como espacios de acercamiento de recursos, ya sean públicos o privados, a poblaciones en situaciones de pobreza. Su existencia ha visto sus orígenes en las crisis económicas de los 90' y los 00' y han crecido a lo largo de los años expandiendo su llegada territorial y su alcance. Al mismo tiempo, diversas políticas públicas, han fomentado su aparición en tanto estrategias cooperativas

en el marco de la Economía Popular. Durante la pandemia por COVID19, estos espacios funcionaron como receptáculos de las necesidades, puntos de organización y espacios territorializados para facilitar el acercamiento del Estado.

### Metodología

El presente trabajo forma parte de una investigación realizada con una beca de Maestría UBACyT cuyo objetivo es describir el formato y los alcances de las transformaciones en las prácticas de cuidado con la población infantil y adolescente realizada en comedores y merenderos comunitarios del Área Metropolitana de Buenos Aires en el contexto de la pandemia de COVID19 (2020-2021). Vale destacar que se inscribe en un acuerdo de articulación entre un movimiento social y un equipo de la Universidad de Buenos Aires dirigido por la Mgst. María Pía Pawlowicz. Esta cooperación se formaliza mediante dos Proyectos de Desarrollo Estratégico (PDE-UBA).

La investigación es un estudio de caso múltiple (Vasilachis de Gialdino, 2006). A los fines de este trabajo, se recuperan los datos producidos de 5 organizaciones comunitarias de diferentes puntos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Los lugares seleccionados son homogéneos en cuanto a la función que los define (iniciativas con un objetivo central alimentario) y con baja presencia de profesionales.

Para la producción de datos, entre junio y diciembre de 2022, se realizaron 12 entrevistas en profundidad con mujeres referentes de espacios comunitarios y se compuso como segundo instrumento la observación participante en los territorios en acuerdo con el movimiento social, que implica un registro denso de la información.

Este trabajo se enmarca en los objetivos específicos orientados a analizar las transformaciones en las prácticas de cuidado en el área alimentaria durante la pandemia así como también, comprender en profundidad las visiones sobre dicha tarea.

### Resultados

#### Las organizaciones comunitarias: un marco de comprensión

Mediante un pedido de información pública (RE-2024-06654 248-GCABA-DGSOCAI) se buscó tomar conocimiento del alcance y las modalidades de asistencia del Estado a comedores y merenderos comunitarios desde 2019 a 2022 en CABA. El Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la Ciudad informó que la asistencia estatal a espacios comunitarios se realiza en virtud del Programa de Apoyo, Consolidación y Fortalecimiento a Grupos Comunitarios creado por la ley Nro 2.956 (2008, CABA). El programa cuenta en total con 485 grupos comunitarios vigentes y 15 cerrados, de los cuales 265 son grupos comunitarios bajo programa y 235 son grupos asistidos. Empero, no se encuentra especificado en la norma las diferencias entre ellos ni fue especificado en la información brindada.

Según fue informado, la asistencia únicamente es brindada a

los espacios preexistentes a la ley que fueron oficializados al momento de la creación del programa y se advierte la ausencia de recursos para ampliar el alcance. Las comunas 8, 4 y 7 con 176, 103 y 87 organizaciones respectivamente son aquellas con mayor cantidad de espacios dentro del programa.

En total, el movimiento social investigado cuenta con 41 merenderos y 9 comedores. De estos últimos, 6 están bajo programa y 3 son asistidos.

De acuerdo con lo descrito por las referentas comunitarias, la diferencia central entre las formas de articulación es la cantidad y el tipo de recursos que llegan. Empero, es posible ver las tensiones entre las percepciones contrastadas de los espacios: "...no tenemos un gran espacio (...), esto no es bajo programa, es un comedor asistido. Del asistido nosotros hacemos lo que podemos, a nuestro esfuerzo y el comedor que es bajo programa si o si se puede hacer porque se paga a las cocineras, te trae insumos, te traen un programa exacto para ellos. Entonces acá no, hacemos lo que se puede con el menú que nos da...". (Rosa, referenta de comedor de Lugano)

"...este es Bajo Programa. Los primeros comedores eran Bajo Programa. Después pasaron a ser Asistidos(...) [los pagos] se da en diciembre-enero y... (...) después en julio, julio agosto. Y nada, no es que te da todo... no es que te dice "¿a ver cuánto gastaste en estos 6 meses?". No, te dice, "te damos tanto y fijate". Creo que sacamos para un mes y medio.(...). Más de eso no da". (Joaquín, referente de comedor en La Boca)

Al mismo tiempo, el Estado determina la población oficialmente destinataria. Las raciones entregadas dependen de presentaciones de las organizaciones de documentos de las personas finalmente destinatarias. A pesar de ello, los espacios readaptan los recursos definidos en pos de poder ampliar el alcance:

"Pero el tope para nosotros es hasta los 12 años. E: porque ustedes cuando presentan las listas en piedras tienen que tener niños que tengan hasta 12 años. R: si, con nombre, documento, todo. Tenemos gente mayor, o gente discapacitada que lleva también. Uno tenemos. Después gente mayor tenemos, dos... tres tenemos. No trabajan, ya son mayores. No tienen hijos, pero por lo menos les damos una ración para llevar..." (Rosa, referenta de comedor de Lugano)

Sin embargo, la percepción en torno a lo recibido siempre remarca lo insuficiente de la asistencia y lo fluctuante:

"... sube el morrón, no te mandan morrón. Aunque vos no lo creas(...) Porque uno dice el gobierno, uff.. tendría que abastecer los comedores porque no podés comprar, la familia no puede comprar porque subió. Porque ellos pueden, y no. Y se ponen al nivel de la población. Subió tal cosa y vos lo dejás de comprar porque no te alcanza y el gobierno también hace lo mismo. Entonces, tenés que qué hacer con lo que tenés". (Bianca, referenta de comedor en Pirelli)

A pesar de que todos los espacios hacen mención del Estado como fuente de los recursos, tienen la necesidad de buscar diferentes formas de conseguir más. Las referentas relatan diversas

estrategias desarrolladas para conseguirlos: recurrir al movimiento, eventos para recaudar fondos, poner de su bolsillo, salir a buscar donaciones o buscar formas de maximizar lo dado.

“...el comedor es bajo programa. Te lo traen todos los días, digamos lo fresco. Después lo seco te traen una vez a la semana y, eso. Nada más. Después, el resto, ponelo, si llega a faltar. Entre todas las que estamos en la cocina (*hace gesto de dinero, es decir, golpea su puño en forma de agarre de un billete contra la mano en horizontal*)” (Bianca, referenta de comedor, Pirelli)

“Y lo que hacían los compañeros, también las compañeras de la cocina (...), salían a pedir donaciones para el comedor...” (Joaquín, referente de comedor, La Boca)

“Hago cualquier bingo acá (...) Y con esa plata compro el rollo cocina, o cuando vamos a la marcha compro cualquier manzana, reparto a las compañera”. (Mimí, coordinadora de merendero, Lugano)

“...y como te decía, a veces nos donaban carne, de última apareció lo que era... merluza. No sé cuántos kilos les donaba el movimiento, y eso también lo repartió en cada comedor les servíamos merluzas”. (Marta, referenta de apoyo escolar y cocinera, Barracas)

Esta información permite tener una aproximación a la articulación entre el Estado y los espacios comunitarios. Investigaciones previas del equipo (Otero, Rapaport, Leale, Pawlowicz, 2022) rescatan cómo la relación con el Estado es compleja ya que son a la vez beneficiarias de programas y políticas sociales; veedoras que evalúan las intervenciones realizadas y sus efectos; y suplentes ya que actúan en los momentos en donde el Estado se retrae.

En los espacios, las actividades desarrolladas tendrán que ver con las necesidades percibidas y a la vez con la disponibilidad de recursos humanos que puedan hacerse cargo de las diferentes aristas. Realizar intervenciones en salud, educación en género dependerá de la existencia de personas que se hagan cargo de esas áreas.

“...ahora el apoyo lo perdimos por un tema de que ya los que daban el apoyo no están más, viste que hay compañeros que... acá hay compañeros que están, pero después es un público como que se retoban muchos ¿viste?” (Joaquín, comedor de La Boca)

Al mismo tiempo, diferencias en torno al liderazgo y la postura construirá diferentes intervenciones posibles:

“Vienen y me dicen “Blanca, qué hago. Perdí el delantal y mi mamá me va a pegar porque no quiere que pierda el delantal” Y a conseguirle el delantal. Entonces, esas cosas. Y hablarle a la mamá, y entrarle de otra forma. Como para que entienda, y no reaccione como el nene nos cuenta, porque el nene nos cuenta cómo puede reaccionar el papá o la mamá, que les puede pegar. Y entonces, todo eso”. (Blanca, coordinadora de comedor en Pirelli)

“Si varias veces lo pensamos, a veces los chicos vienen y cuentan capaz cosas, muchas veces tenemos pensando intervenir.

Pero a la vez también, como que no nos sentimos con derecho de hacerlo, de intervenir. Muchas veces. Escuchamos a los chicos, pero hasta ahí. Porque capaz por la reacción de la familia...” (Greta, coordinadora de apoyo escolar en Lugano)

Todas estas aristas permiten pensar en la heterogeneidad de los espacios. A la vez, sus territorios y los lazos que en ellos puedan construir compondrán los espacios con sus límites y posibilidades:

“...lo que pasa es que en el espacio no podemos porque es chico. Se nos complica. Si hubiésemos tenido un lugar... Nosotros tenemos unos vecinos que son nuestros vecinos y los queremos (...). Son del sindicato de los camioneros, y ellos tienen un solo comedor en La Boca y un solo comedor en Provincia. Y el único comedor que tienen en Capital es el de La Boca. (...) yo tengo buena onda con el referente de ahí y él me dijo que cuando queramos hacer algo, que vayamos, si los chicos de acá tienen un cumpleaños o algo, que también le pidamos” (Joaquín, coordinador de comedor en La Boca).

Estas cuestiones dan cuenta de cómo el ingenio, la capacidad de adaptación y construcción de alianzas son claves para la continuidad, variedad y el alcance de las prácticas realizadas.

### Lo alimentario en la pandemia

En la totalidad de los espacios recorridos al dar cuenta de los cambios acaecidos durante la pandemia del COVID19 lo primero que señalaron fue el aumento en la afluencia de comensales y cómo la demanda se diversificó ante la crisis.

“B: sí, siempre tratamos de anotar la mamá y los chicos. Y ponelo, si llegamos a tener por ahí anotamos al papá pero damos siempre más prioridad a la mamá y a los chicos. Si nos sobra, le damos al papá. En la pandemia, dimos a todos. Y ahora quedamos con todos y no podemos decir que no ya. Nos pasó eso. Porque los papás no trabajaban, vos viste lo que fue la pandemia no se podía salir a ningún lado. Entonces nos tocó darles a todos. Y ahora ya quedaba fijo a todos esos 235 con familia completa”. (Bianca, coordinadora de comedor, Pirelli)

“La gente en un mes no sabía que hacer, en dos meses, tres meses, no.. mal. No había trabajo, no había nada, los niños vivieron... Hay un montón de mamás acá. No tienen su espacio, no hay trabajo, los chicos no pueden comer ¿qué hacemos? No sé, con la pelea, la lucha, tanto que se sale, se comenta, nos aumentaron 50 raciones”. (Rosa coordinadora de un comedor en Lugano)

Al mismo tiempo, en vistas de las necesidades crecientes, se desarrollaron otras instancias de alimentación para complementar la tarea precedente.

“...y estuvimos trabajando como 3, 4 meses, en lo más feo, la olla popular le poníamos. Cada jueves nos poníamos dos ollas grandes allá en la punta, que es una parada, y ahí toda la gente que pasaba si necesitaban les servíamos una bandeja de comida”. (Marta, coordinadora de apoyo y cocinera de comedor en Barracas)

La olla popular apareció como una estrategia recurrente para hacer frente al hambre. Los recursos para su desarrollo provenían principalmente de donaciones obtenidas o alimentos bajados desde el movimiento:

“...no, lo que nosotros juntábamos. Eso sí, no podíamos nada porque no sobraba nada. Capaz que sobraba verdura nada más, pero después lo seco, que los fideos, el arroz, lo teníamos que juntar, y después lo que era lo fresco lo teníamos que juntar. Y lo que hacían los compañeros, también las compañeras de la cocina y otros compañeros, salían a pedir donaciones para el comedor.” (Joaquín coordinador de comedor en La Boca)

La elección de los platos a cocinar, en relación a sus convenios con el Estado se encuentran estipulados.

“...el menú viene desde, desde la oficina de Piedras, o sea lo que es verano sería todo ensaladas, pollo, todo ensalada. Algo liviano para el verano. En invierno sopa y guiso, polenta, lenteja todo eso se prepara”. (Rosa, coordinadora de comedor en Lugano)

Estas propuestas bajadas son intervenidas, sin por eso dejar de cumplirlas, por quienes dirigen estos espacios pensando en el disfrute de quienes asisten.

“...sí, nos bajan un menú pero... nosotros lo transformamos en otra cosa. No nos vamos muy lejos pero tratamos de ponerle más onda a la comida, ponele a mi me mandaron ayer pollo y me dijeron “hacelo el pollo salteado con un arroz”. Y yo digo “es como comer un guiso, porque nosotros venimos... si hacemos un guiso al día anterior y el pollo así salteado con un poco de verdura... no, Lo hacemos al horno” y lo hacemos ponele con ensalada, y ahí le ponemos arroz porque hay chiquitos que comen arroz o hacemos puré. Hacemos diferencias (...) Yo trato, como una casa. ¿Me entendés? Una cena que sea con lo que me mandan, pero que sea deliciosa”. (Blanca, coordinadora de comedor en Pirelli)

Se da cuenta aquí de una dimensión de cuidado inmaterial (Lenta, Longo, Zaldúa, 2020). Es decir, cómo la práctica de cuidar no sólo se limita a la entrega de bienes materiales, sino que también, se complementa con un plus de valor afectivo que la cambia sustantivamente. Las referentes de espacios comunitarios exceden la función de articuladoras o gestoras, transformándose en puntos de apoyo para las comunidades y espacios de articulación y encuentro.

“...ustedes tienen que poner nombre como quieran. Ponemos “Oñondivepa” entonces, todo en castellano es “todos juntos”, los dos palabras pusimos. E: ahí va, Oñondivepa significa todos juntos” (Mimi, referente de un merendero en Lugano)

Al mismo tiempo, los insumos para su ejecución no estaban (ni están) ajenas a las irregularidades siendo parte de las acciones que deben realizar el miramiento por lo recibido

“A veces viene mala mercadería, a veces viene podrido entonces se hace reclamo. Tenemos acá en la organización dos, tres compañeras que a eso se dedican. A hacer el reclamo, (...), se manda fotos, se va a la oficina” (Rosa coordinadora de un comedor en Lugano)

Por otro lado, desde las organizaciones se plantean posturas críticas en torno a aquello que es recibido y los efectos sobre la población destinataria.

“antes de la pandemia se estaba haciendo el talla y peso (...) porque no venían una alimentación como para los chicos, no puedes darle masa, masa, masa...” (Rosa coordinadora de un comedor en Lugano)

Derivado de estas preocupaciones, el movimiento social en cuestión ha producido informes sobre la situación alimentaria llamados Análisis Nacional de la Situación Alimentaria en los Barrios Populares en pos de producir datos que respalden el desarrollo de políticas en esa materia.

### La cotidianeidad intervenida

Al describir la pandemia y los efectos otra de las cuestiones fuertemente marcadas tuvo que ver con el impacto en sus arreglos y sus prácticas cotidianas. Las organizaciones cambiaron sus modalidades de trabajo.

“bueno, en ese momento trabajábamos en conjunto. Las compañeras del comedor y los compañeros que son del Programa Potenciar Trabajo. Que cobran el Potenciar Trabajo. Entonces lo que hacíamos es que los compañeros que cobran el Potenciar Trabajo vengan a controlar la fila, a dar una mano. (...) entonces lo hacíamos venir y decíamos “che, bueno, uds véngansen a las 11 y media de la mañana, vengan bien protegidos, no anden boludeando...” (Joaquín, coordinador de comedor en La Boca)

Al mismo tiempo, comenzaron a exigir medidas de cuidado. “*Acá no se entregaba la cena sin barbijo*” y “*que los chicos no vengan*” fueron estrategias comunes a todos los espacios.

La preocupación sobre la posibilidad de contagio desde los comedores y merenderos a la población fue primordial. La higiene se transformó en un tema central de la tarea y la articulación con el Estado o conseguir donaciones para la prevención y la adquisición de productos fue determinante:

“ La prevención, el protocolo, El alcohol, alcohol en gel, el barbijo. Hasta a las chicas les han dado por parte del hospital, las chicas los mamelucos. (...) hemos lavado los tupper para que de acá adentro a afuera y de afuera acá dentro no vaya el contagio, hasta con lavandina hemos lavado los tupper” (Rosa, coordinadora de comedor en Lugano)

A la vez, en algunos espacios, se produjo una relación tensa con el barrio. La sospecha de contagio y la paranoia generó situaciones de violencia y alta tensión:

“Hay un grupo de comedores, ahí en el comedor era todo hablar mal de nosotros, que (...) tienen COVID todas, que la comida está contaminada con COVID. No sabés lo que era. Y yo llorando en los audios diciéndoles, que no digan esas cosas porque no era así. Y por más que tengamos covid, teníamos los cuidados, cómo vamos a poner que la gente va a llevar una cena, una comida con COVID, fue horrible. Horrible. (...)Y después tuve que imprimir los papeles de las chicas [*los resultados negativos de las cocineras del comedor*] y los tuve que pegar ahí para que

vean porque era impresionante las cosas que hablaban de las chicas, se sentían mal, no querían volver al comedor“ (Blanca, coordinadora de comedor Pirelli)

Como fue previamente relevado por el equipo (Otero, Rapaport, Leale, Pawlowicz, 2022), el trabajo realizado significó para las referentas una sobreexigencia que tuvo un efecto dañino tanto sobre su salud mental como física.

### Conclusiones

Lo desarrollado en esta ponencia nos permite acercarnos al universo de las organizaciones comunitarias.

A pesar de sus puntos de encuentro o realidades similares, las organizaciones comunitarias son espacios ampliamente diversos que de acuerdo con su tipo de acercamiento con el Estado, los financiamientos que consigan, las redes que logren tejer, las áreas que puedan sostener y los liderazgos que tengan construirán diferentes potenciales de acción e intervención.

A pesar de dichas distinciones, todas las experiencias relevadas han servido como espacios centrales para garantizar el derecho a la alimentación durante la pandemia. A la vez, su capacidad de articulación con el Estado es un punto central para el potencial que pueden alcanzar.

Al mismo tiempo, la información relevada da cuenta de cómo el alcance de sus acciones no se limita a un cuidado material sino que los espacios proveen un plus de cuidado inmaterial ligado al afecto que cambia sustantivamente sus prácticas y permite la construcción de lazos que habilitan otras intervenciones o posibilidades.

### NOTAS

[i] En el texto se hace referencia a las mujeres remarcando que son ellas quienes en su mayoría cumplen con acciones de cuidado comunitario en los barrios. La literatura (Fournier, 2022) sobre el tema da cuenta de este fenómeno. Al mismo tiempo, una estadística desarrollada por UTEP y la Universidad Popular de barrios de Pie (2023) dio cuenta que 81.9% de las trabajadoras son mujeres (78% cis y 3.9% trans). En el mismo sentido, se usará la expresión “referentas” para referir a quienes se encuentran al frente de los espacios comunitarios.

[ii] El Potenciar Trabajo: “Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local que unifica a los programas “Hacemos Futuro” y “Salario Social Complementario” en una única iniciativa. Su objetivo es mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y la terminalidad educativa. La finalidad es promover la inclusión social plena para personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad social y económica.” (CEPAL, 3 de junio 2024). El programa actualmente fue sustituido por el Programa de Acompañamiento Social y Volver al Trabajo (Argentina.gob.ar, 3 de junio de 2024).

### BIBLIOGRAFÍA

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (3 de junio de 2024) Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe. <https://dds.cepal.org/bpsnc/programa?id=186#:~:text=de%2065%20a%C3%B1os-,Descripci%C3%B3n%3A,de%20las%20actividades%20que%20realicen>
- Díaz Lozano, J. (2020). Triple presencia femenina en torno a los trabajos: mujeres de sectores populares, participación política y sostenibilidad de la vida. *Tempo e Argumento* (12), N° 29, pp. 1-22. <http://dx.doi.org/10.5965/2175180312292020e0108>
- Fournier, M. (2022) Taxonomía del trabajo del cuidado comunitario. OIT
- Lenta, M. M., Longo, R., Y Zaldúa, G. (2020) El trabajo de cuidado en contextos críticos. Territorios de precarización, feminismos y políticas del cuidado, 23. Buenos Aires: Teseo
- Otero, M.L., Rapaport, L., Leale, H., y Pawlowicz, M.P. (2022). Cuidados en primera persona. Reflexiones colectivas en torno a la Salud Integral durante la pandemia por COVID-19 con trabajadoras esenciales-madres-militantes de barrios populares del sur del AMBA, *XV Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en Salud y Población*. CABA, Argentina. <http://jornadassaludypoblacion.sociales.uba.ar/actas/>
- Rapaport, L.G., Ruffa, E., Otero, M.L., Pawlowicz, M.P., Pipo, V.S., Brunetti, R.V., Leale, H.C., Corba, M.J. (2023). Abordaje de la pandemia por COVID-19 en los territorios: significaciones sobre el rol de referencia territorial en primera persona XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires
- Republica Argentina (6 de junio 2024). <https://www.argentina.gob.ar/capital-humano/potenciartrabajo>
- UTEP y Universidad Popular de Barrios de Pie (2023). Cuidar es trabajo Estado de situación de los espacios comunitarios y el trabajo de cuidado en los Barrios Populares del AMBA. Disponible en: <https://cuidarestabajo.com.ar/>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa.
- Zibecchi, C. (2020). “Cuidar a los chicos del barrio: trabajo comunitario de las cuidadoras, expectativas y horizontes de politización en contextos de pandemia”, El cuidado comunitario en tiempos de pandemia... y más allá, Norma Sanchís (ed.), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Asociación Lola Mora, Red de Género y Comercio. El-cuidado-comunitario-Publicación-virtual.pdf (asociacionlolamora.org.ar) [3 de mayo 2024]